



La Abnegación Y La Obediencia Marcan La Diferencia En Una Vida, En Un Ministerio

Pastor
Enrique Gómez

A través de éste estudio, comprobaremos las características de un hombre cuya actitud de amor hacia la Obra de Dios lo llevó a ser victorioso a pesar de muchas aflicciones. También analizaremos las actitudes que llevaron al fracaso a un hombre que fue equipado única y sobrenaturalmente para cumplir su ministerio, pero que nunca lo valoró.

Estudios
Bíblicos



Capítulo 4

RECIBIO EL LLAMADO AL MINISTERIO DIRECTAMENTE DEL ESPIRITU SANTO

El apóstol Pablo anunciaba que el evangelio que él recibió no fue entregado por algún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

Gálatas 1:11-12

¹¹Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; ¹²pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

No fue para él necesario consultar con otros sobre su llamado, tan pronto lo recibió de inmediato dejó su conducta errada, abrió su corazón a la verdad que le había sido revelada por Dios mismo y acto seguido cambió el derrotero de su vida.

Gálatas 1:13-20

¹³Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; ¹⁴ y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. ¹⁵Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, ¹⁶revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ¹⁷ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. ¹⁸Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; ¹⁹pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. ²⁰En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.



Pablo Un Hombre Sensible Al Llamado

Y Dios mismo se encargo de dar testimonio de él a fin de que los discípulos le extendieran la mano de compañerismo y le vieran y el respetara como el apóstol de Jesucristo.

Gálatas 2:1-2

¹Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. ²Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entro los gentiles.

Con autoridad espiritual y ministerial aún para exhortar a hombres maduros en la fe como en el caso del apóstol Pedro.

Gálatas 2:11-14

¹¹Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. ¹²Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. ¹³Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. ¹⁴Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

Si una persona muy importante señala a otra para asignarle un lugar de privilegio, qué feliz, qué satisfecho se siente aquel que fue elegido.

Pensemos lo que le ocurrió a Pablo y a su amigo Bernabé. En una reunión de siervos de Dios en donde hay muchos, que están ayunando y orando para recibir por el Espíritu Santo, la guía en sus ministerios, cuando de repente se escucha la inconfundible voz Divina para decir delante de todos: **Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.**

Visítanos Centro Misionero Bethesda Iglesia del Millón de Almas Av. Ciudad de Cali # 12-75 – Bogotá Colombia

PBX: (57)-(1) 742 09 09 Escribenos contacto@cmb.org.co

11

La Abnegación Y La Obediencia Marcan La Diferencia En Una Vida, En Un Ministerio



Pablo Un Hombre Sensible Al Llamado

Hechos 13:1-3

¹Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. ²Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. ³Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Iba en su primer viaje misionero con su compañero Bernabé aquel hombre, que creyó en él, que le tendió la mano, cuando era menospreciado de todos, ahora los dos unidos por el Espíritu Santo, irían para hacer la obra de Dios.

Hechos 13:4-5

⁴Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegación a Chipre. ⁵Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante.